

MISIONEROS

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

VERANO 2026



CAMINOS DE PAZ



“¿Y quiénes predicarán si no se los envía? Como dice la Escritura: ‘¡Qué hermosos son los pasos de los que anuncian buenas noticias!’” —*Romanos 10, 15*

ARTÍCULOS

- 10** DANDO FRUTOS EN ÁFRICA
Por Paul Jeffrey
- 18** CARTAS DESDE UNA PRISIÓN EN HONG KONG
Por Andrea Moreno-Díaz
- 24** LOS ÚLTIMOS PASOS DE UN SANTO
Por Octavio Durán, OFM
- 34** ENSEÑAR LA PAZ EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS
Por Kathleen Bond
- 40** UNIDOS POR EL AMOR DE DIOS
Por Giovana Soria
- 46** DIFUNDIENDO LA TERNURA DE DIOS
Por Giovana Soria
- 52** BRINDAR UNA MANO AMIGA: PROMOTORAS LEGALES EN GUATEMALA
Por Deirdre Cornell
- 59** DECLARACIÓN MARYKNOLL SOBRE LA GUERRA CON IRÁN

SECCIONES

- 4** MEDITACIÓN FOTOGRÁFICA
- 8** RELATOS MISIONEROS
- 16** ESPIRITUALIDAD MISIONERA
- 30** MISIONES EN LATINOAMÉRICA
- 32** MISIÓN EN ACCIÓN
- 58** ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE LA USCCB
- 60** ASUNTOS GLOBALES
- 62** CARTAS

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

PORTADA: Una niña sostiene un estandarte de la Virgen de Guadalupe durante una marcha y vigilia en El Paso, Texas, en contra de las deportaciones masivas en Estados Unidos. (Octavio Durán/EE. UU.)

CONTRAPORTADA: Un mural retrata a la Virgen María elevándose al cielo en la Basílica de la Asunción en Baltimore, Estados Unidos. (OSV News/Nancy Wiechec)



NOTAS DEL DIRECTOR

REZAMOS POR LA PAZ

Rezamos para que, en el momento en que leas esta revista, la paz haya retornado a Tierra Santa y al resto del Medio Oriente. Sin embargo, la realidad es que resulta más fácil instigar la guerra que extinguirla.

Un día después del inicio del conflicto entre Estados Unidos, Israel e Irán, el Papa León XIV advirtió que la “espiral de violencia” amenazaba con desencadenar una “tragedia de enormes proporciones”. Al mismo tiempo, el Arzobispo Paul S. Coakley, presidente de la conferencia de obispos estadounidenses, señaló que el “creciente conflicto corre el riesgo de degenerar en una guerra regional más amplia”.

El liderazgo de sacerdotes, hermanos, hermanas y laicos Maryknoll emitió una declaración conjunta urgiendo un cese al fuego y recalcó: “Vemos los rostros de nuestros vecinos... sentimos el temblor de las familias atrapadas en el fuego cruzado”. En otra declaración condenaron las tácticas extremas de las fuerzas de control de inmigración en Estados Unidos. Esta edición aborda ambas declaraciones.

En esta edición también publicamos una conmovedora reflexión sobre San Óscar Romero, que fue martirizado después de exhortar a los soldados salvadoreños que dejaran de asesinar a sus compatriotas.

Nuestros lectores también encontrarán en esta edición la presentación de nuestros seminaristas Maryknoll en Nairobi; el perfil de un candidato al sacerdocio que será ordenado el 6 de junio; y el ministerio de una hermana Maryknoll en las prisiones de Hong Kong, el trabajo de misioneros laicos en Brasil y un ministerio para migrantes en El Paso, Texas.

Te dejamos con las palabras de Jesús: “Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5, 9).

—*Lynn F. Monahan, Director Editorial Ejecutivo*

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

Superior General: **Lance P. Nadeau, M.M.**

Director Editorial Ejecutivo: **Lynn F. Monahan**

Editora Sénior: **Deirdre Cornell**

Editora Asociada: **Giovana Soria**

Editora Asociada: **Andrea Moreno-Díaz**

Escritor Colaborador: **Joseph R. Veneroso, M.M.**

Coordinadora de Diseño: **Melissa Romano**

Enlace, Hermanas Maryknoll: **Loretta Harriman, M.M.**



recycled paper

MARYKNOLL, la Sociedad Católica de América para las Misiones Extranjeras, Inc., fue establecida en 1911 por los obispos de Estados Unidos para reclutar, entrenar, enviar y sostener misioneros americanos en tierras extranjeras. Maryknoll se mantiene con ofrendas voluntarias y no usa agentes pagados.

MISIONEROS™ (ISSN 2576-0874) 2025, Catholic Foreign Mission Society of America, Inc. The title Misioneros™ is registered with the United States Patent and Trademark Office.

Para más ejemplares o información llame gratis: 1.888.627.9566

Los Padres y Hermanos Maryknoll, las Hermanas Maryknoll de Santo Domingo y los Misioneros Laicos Maryknoll comparten el nombre Maryknoll y el carisma del compromiso con la misión de Jesucristo, compartiendo el amor de Dios con las personas de todo el mundo. Si bien estas tres organizaciones católicas a menudo trabajan juntas en la misión, cada una es responsable de reclutar y sostener a sus propios misioneros. Los Afiliados Maryknoll es un movimiento agrupado en capítulos locales, tanto en Estados Unidos como en el extranjero, por laicos que buscan reflejar el carisma de Maryknoll dentro del contexto de sus propias vidas, carreras y comunidades.



Meditación fotográfica sobre la no violencia

GUARDA TU ESPADA

Por Joseph R. Veneroso, M.M.

*La sangre de Caín aún clama al cielo,
amplificada miles de millones de veces
por milenios desde que nuestro exilio del Edén
convirtió a la humanidad en refugiados
en una Tierra que ya no era su hogar.*

*La visión de Isaías, de espadas forjando
arados y de lanzas como podaderas
ahora parecen distorsionadas y profanadas
por quienes hurtan de los enfermos
y roban comida a los hambrientos.*



Sin balas o bombas, en silencio se sentó Gandhi y marchó en protesta hasta que la una vez poderosa Bretaña aprendió muy tarde que la intransigencia del faraón no igualaba el mandato de Dios: deja que mi pueblo salga.

La luz de Dorothy Day resplandeció desde las celdas en prisión para revelar la vulgaridad y futilidad de todas las guerras que ella no nombraría como justas, enviando a trabajadores católicos a construir la paz.

Al negarse a sentarse en la parte trasera de un bus, Rosa Parks tomó una postura que hizo que Martin Luther King marchara junto a millones a través de puentes y barricadas artificiales empoderando y vitalizando un sueño.

La búsqueda infinita del Dalái Lama por la paz, tomó forma cuando monjes budistas marcharon desde Fort Worth a Washington congregando a miles en una respuesta: sí, somos guardianes de nuestros hermanos y aliados de nuestras hermanas.





Fachtu Robbi Almalik/Unsplash

Jasmín tenía apenas 8 años de edad cuando falleció a causa de complicaciones derivadas del dengue y la neumonía. Era una de los once hijos de doña Julia y don Lucio, nuestros vecinos de la parroquia Santísima Trinidad, en la Amazonía boliviana. Conocí a Jasmín y a su familia hace dos años, cuando vine a servir en misión en marzo del 2024.

Jasmín era una niña vivaz y sonriente a la que le encantaba jugar y bailar. Participaba en las danzas tradicionales de su pueblo indígena mojeño, especialmente durante las celebraciones de Navidad y Pascua.

Falleció el 2 de febrero, día de la Presentación del Señor. Durante esta festividad la gente enciende velas que luego son bendecidas para que la luz de Jesús guíe a sus familias y sus hogares. En Bolivia y en otros países se le conoce como la Candelaria, ya que María dio a luz a Jesús, y él es la luz que todo el mundo puede ver.

Tras la Misa de Resurrección en nuestra iglesia parroquial, toda la comunidad mojeña acompañó a la familia en una silenciosa procesión hasta llegar al cementerio. Se encendieron velitas y se colocaron alrededor de la tumba de Jasmín. Todo ello fue un símbolo de que Jesús ha vencido la oscuridad y la tristeza de la muerte con la luz de su resurrección.

Todos en la comunidad nos hemos entristecido por la muerte de Jasmín, a quien su madre llamó así por la flor de jazmín. Creo que esta niña, que era como una flor fragante, jamás se desvanecerá; brilla como su nombre, viviendo eternamente en el amoroso abrazo de Jesús, la luz del mundo.

Michael Bassano, M.M.



CNS/Gregory A. Schemitz/EE. UU.

Visitar una prisión puede ser intimidante cuando pasas por seguridad y las puertas se cierran a tus espaldas. Fue allí que conocí a un joven de 19 años condenado a 12 años por actividad pandillera y narcotráfico. En nuestras charlas, el joven hablaba de su infancia en la pobreza, el rechazo de un padre alcohólico y el abuso físico constante. Abandonó su hogar a temprana edad y se unió a otros jóvenes que desahogaban su ira con violencia. Entre más compartía su historia y clamaba a Dios pidiendo ayuda, una mayor claridad interior comenzó a aflorar. Pudo reconocer el daño extremo que su ira había causado.

Como el recaudador de impuestos del Evangelio de San Lucas, él experimentó el amor misericordioso y compasivo de Dios. Tomó la decisión de abandonar la pandilla y sus actividades.

Tras doce años de sufrimiento, este joven salió de prisión transformado. Por la gracia de Dios, conoció la Verdad, y fue ésta que lo liberó.

Maureen Hanahoe, M.M.



Cortesía de Francis Wayne/Kenia

Participo en el programa de Alcohólicos Anónimos en Mombasa, Kenia, donde sirvo como misionero laico Maryknoll. Asisto a cuatro reuniones semanales y también apadrino a hombres jóvenes. A mis 74 años, la mayoría de la gente me parece joven. Les ayudo a trabajar los Doce Pasos y a practicar los principios de AA (Alcohólicos Anónimos) para mejorar sus vidas y de quienes los rodean.

Dejar su droga predilecta es el primer paso. Encontrar apoyo espiritual y comunitario es el segundo. Los adictos lo han perdido todo: trabajo, familia, vivienda e integridad, algo que quizás nunca tuvieron desde el inicio.

Cuando alguien acude a AA buscando alivio, conserva un mínimo de dignidad. Esa es la parte que trabajamos: el deseo de ser mejores. Mediante la oración, la confianza en un poder superior y el desarrollo de una nueva vida comunitaria en sobriedad, los adictos aprenden a transformar su sufrimiento en momentos de esperanza, un día a la vez.

Francis Wayne, MKLM

Dando frutos en ÁFRICA

JÓVENES AFRICANOS COMIENZAN SU CAMINO HACIA EL SACERDOCIO
MISIONERO EN LA CASA MARYKNOLL DE NAIROBI
|| TEXTO Y FOTOS DE PAUL JEFFREY

Cuando Michael Clement crecía en una parroquia católica de Tanzania fundada por sacerdotes Maryknoll, los misioneros estadounidenses ya se habían marchado hacía mucho tiempo a nuevas misiones. Lo que Clement sabía de ellos lo había aprendido de gastadas copias de la revista *Maryknoll*.

“En esas viejas revistas vi el carisma de personas que encontraron a Cristo trabajando con los pobres”, dice. “Yo también quería hacer eso”.

Clement completó sus estudios en el seminario menor diocesano —equivalente a la preparatoria— y continuó en la universidad. A medida que se acercaba la graduación, su deseo de convertirse en sacerdote seguía presente.

Recordando esas antiguas revistas, se acercó a Maryknoll y se unió a un programa de educación pastoral clínica dirigido por Maryknoll en el Hospital Bugando, en Mwanza. Ese fue su primer paso formal para convertirse en sacerdote Maryknoll, una vocación que antes se limitaba solo a residentes de Estados Unidos.

“Maryknoll está cambiando”, dice Clement. “Lo que sembraron los misioneros mucho antes de que yo naciera hoy está dando frutos en África”.

Como parte de su discernimiento al sacerdocio, Babluu Ekama Kyamba sirve comida a familias sin hogar en el barrio de Mathare en Nairobi, Kenia, junto a la voluntaria Elizabeth Omollo.



Clement ahora vive en la Casa de Formación Maryknoll en Nairobi, Kenia, donde él y más de una docena de jóvenes africanos discernen su vocación al sacerdocio a través del estudio, la oración, el trabajo manual y la labor pastoral, que abarca desde la capellanía hospitalaria hasta el acompañamiento de familias sin hogar.

“Hace décadas Maryknoll envió a misioneros de los Estados Unidos a los cuatro rincones del mundo a proclamar el Evangelio a personas que no necesariamente lo habían escuchado”, dice el Padre John Waldrep, director de la casa de Nairobi. “Ahora la situación es distinta”.

Clement y otros cinco jóvenes forman parte del programa introductorio de discernimiento de Maryknoll, mientras que otros siete jóvenes que residen en la casa de formación han avanzado más en su trayecto como seminaristas. Su siguiente paso será ir a Chicago para continuar su formación.

Los jóvenes estudian filosofía por tres años en Tangaza University, un campus católico de Nairobi que atrae a estudiantes de 45 países para prepararse para las vocaciones religiosas en una amplia variedad de órdenes y congregaciones católicas.

El rector de Tangaza, el Padre espiritano Patrick Mwanja, afirma que Maryknoll ha desempeñado un papel fundamental en “hacer que la fe cristiana se sienta en casa dentro de la cultura y las tradiciones africanas”. Habla por experiencia: después de obtener un doctorado en Teología en Europa, regresó a su Kenia natal y se matriculó en el Maryknoll Institute of African Studies (Instituto Maryknoll de Estudios Africanos), ubicado en Tangaza.

Lo que aprendió allí, dice el Padre Mwanja, le permitió ver cómo “la teo-

logía debe encarnarse en África, sentando la cultura como base tanto de una buena teología como de un ministerio pastoral eficaz”.

El Padre Mwanja afirma que quienes se preparan para las vocaciones eclesiales en Tangaza servirán a una Iglesia cada vez más orientada a los laicos y más abierta al contexto.

“En lugar de la típica jerarquía piramidal con el sacerdote en la cima y los demás debajo, la Iglesia de hoy en día celebra la sinodalidad. Las comunidades eclesiales de base están revitalizando la Iglesia desde la raíz”, dice el Padre Mwanja. “En los encuentros con personas de otras religiones estamos desarrollando valores que todos cultivamos juntos”.

El Padre Joseph Ouma Oindo, sacerdote diocesano y director de investigación en Tangaza, ayuda a seleccionar y supervisar a los seminaristas Maryknoll que estudian en Nairobi. “No solo nos fijamos en su rendimiento académico”, dice. “¿Están también creciendo espiritualmente, participando en los ejercicios espirituales de la casa? ¿Están creciendo en la experiencia pastoral que se les ha asignado?”

Los jóvenes en discernimiento “deben amar a las personas”, añade. “¿Están llamados a evangelizar tanto a los ricos como a los pobres? ¿Pueden ayudar a unificar la sociedad? ¿Pueden superar el tribalismo?”

El Padre Ouma dice que ha observado una transición a lo largo de la última década, desde que los Padres y Hermanos Maryknoll comenzaron a admitir a candidatos de los lugares de misión.

“La Casa Maryknoll estaba silenciosa y se sentía vacía. La mayoría de sacerdotes Maryknoll de mayor edad se habían jubilado y habían regresado



El candidato Alois Simpili visita a un niño en el hospital St. Francis Community en Nairobi, Kenia, donde es capellán como parte de su ministerio pastoral y de discernimiento.

a Estados Unidos”, dice. “Entonces llegaron los africanos y trajeron consigo nueva vida”. Ahora, señala, “hay una nueva generación de sacerdotes Maryknoll muy apasionados, jóvenes que quieren llevar a Maryknoll a otro nivel”.

Elwin Majungu Mlimira es otro residente de la casa de Nairobi. Él y otro seminarista ya han terminado sus tres años de discernimiento y preparación, pero están esperando sus visados para ingresar a Estados Unidos y continuar sus estudios en el programa del seminario Maryknoll en Chicago.

Al igual que Clement, Mlimira creció en Tanzania, donde asistió a una escuela primaria construida por misioneros extranjeros.

“Los padres Maryknoll vinieron desde lejos para compartir nuestras

dificultades porque nos veían como seres humanos. Vinieron a formar al clero y a los catequistas locales para que los africanos pudiéramos dirigir nuestras propias parroquias”, dice. “Una vez que la parroquia podía mantenerse por sí misma, se trasladaban a otro lugar. Ahora es momento de que los africanos hagamos lo mismo”.

Cuando Mlimira supo por primera vez de Maryknoll, cuenta, la Sociedad no aceptaba candidatos locales. Recuerda el impacto que le causó ver en el altar al Padre John Siyumbu, el primer africano ordenado sacerdote Maryknoll. “Estaba allí cuando regresó a Kenia y celebró su primera Misa en casa”, dice Majungu. “Mientras lo observaba, supe que ahora éramos bienvenidos”.

Sin embargo, esa cálida bienvenida no es correspondida por el Depar-



Para su experiencia pastoral, los candidatos Frederick Richard Luhende (izq.) y Babluu Ekama Kyamba (dcha.) visitan a pacientes en el hospital St. Francis Community en Nairobi, Kenia.

Michael Clement da la comunión en la iglesia St. Vincent Pallotti en Nairobi, Kenia. Clement, oriundo de Tanzania, participa en el programa de discernimiento Maryknoll para el sacerdocio.

tamento de Estado de los Estados Unidos. A Mlimira y a su compañero candidato se les ha denegado el visado en tres ocasiones. En respuesta a ello, el Padre Maryknoll Patrick Okok, un keniano ordenado en 2025, fue enviado a supervisar a los candidatos en espera de una visa en coordinación con el Padre Maryknoll Brian Barrons, rector del programa del seminario de Chicago, quien visita Nairobi varias veces al año.

Por ahora, los dos seminaristas toman clases en línea impartidas desde Chicago, pero no han perdido la esperanza de obtener sus visas.

Las solicitudes de visa se han vuelto más costosas y laboriosas que en el pasado, y se aplican diferentes reglas según la nacionalidad. A los kenianos se les expiden visas por cinco años, lo que les permite estudiar en Chicago,

salir para su entrenamiento en el extranjero y luego regresar a Estados Unidos, explica el Padre Barrons.

Actualmente los tanzanos no son elegibles para visas de estudiante F-1. Apenas meses atrás podían obtener visas, pero incluso entonces el permiso de reingreso solo era válido por 90 días, por lo que debían regresar a Tanzania y obtener una nueva visa.

El Padre Waldrep dice que a pesar de estos retos, está entusiasmado con el aporte de los jóvenes africanos a la familia Maryknoll. “Estos jóvenes de Tanzania y Kenia aportan una dimensión diferente a Maryknoll”, afirma.

“El Evangelio es el mismo, pero la forma en que lo predicamos, quién lo predica y las herramientas que utilizan para hacerlo, todo eso ha cambiado”, dice. “Esa diferencia es emocionante.

Aportan vida, aportan riqueza, y el deseo de compartir su fe con personas de culturas diferentes a la suya. Y eso es lo que Maryknoll siempre ha hecho”. **M**

Paul Jeffrey es un fotoperiodista que trabaja con agencias de ayuda humanitaria patrocinadas por la Iglesia. Fundador de Life on Earth Pictures, vive en Oregón.

► REFLEXIONA

Jesús dice: “Así, todo árbol bueno produce frutos buenos y todo árbol malo produce frutos malos” (Mt. 7, 17) .

La labor de los misioneros Maryknoll está dando frutos con nuevas vocaciones misioneras en África.

“El Evangelio es el mismo”, dice el Padre Waldrep, “pero la forma en que lo predicamos, quién lo predica y las herramientas... han cambiado”.

¿De qué manera predicamos el Evangelio a los más necesitados hoy?

► ACTÚA

Jesús predicó la Buena Nueva con palabras y acciones concretas. Tú puedes hacer lo mismo:

- Ofrece ayuda material a quienes la necesitan.
- Ora por las personas en momentos de crisis.
- Involúcrate en la vida misionera para generar cambio.
- Reflexiona sobre la posibilidad de convertirte en un misionero/a Maryknoll.
- Apoya algún proyecto misionero: <https://maryknollsociety.org/how-support/>



|| por JOSEPH R. VENEROSO, M.M.

No es inusual que se inicie un llamado a la oración con esta invitación: “Tomemos un momento para ponernos en presencia de Dios.” Un día tuve una epifanía al respecto: ¿Acaso dónde creemos que hemos estado? ¿En qué momento no hemos estado en la presencia de Dios?

Al reflexionar sobre conversaciones acerca de la existencia de Dios, se me ocurre la analogía de que somos como peces debatiendo la existencia del agua. Los peces solo aprecian la importancia del agua cuando están fuera de ella. Por desgracia, para entonces ya es demasiado tarde.

El Papa León XIV compartió un sencillo libro espiritual que, dice él, ha guiado su fe. Durante una conferencia de prensa en el avión papal el 2 de diciembre del 2025, citó *La práctica de la presencia de Dios* del Hermano carmelita Lorenzo. Como era de esperarse, el libro saltó a la cima de las listas de libros mejor vendidos.

En su monasterio en Francia, se le asignó al Hermano Lorenzo la insignificante tarea de fregar ollas y sartenes. Esta tarea inferior lo ayudó a lograr un inmenso crecimiento espiritual. Empezó a practicar el reconocimiento de la presencia permanente de Dios y se dio cuenta de que, si podía experimentar la divinidad en la cocina mientras lavaba,

podría experimentarla donde fuera.

El Hermano Lorenzo había pensado que el sobrecogimiento y la reverencia estaban reservados para una Misa solemne en catedrales de altas bóvedas o en intensas experiencias de oración, ayuno y meditación. Finalmente concluyó que éstas estaban disponibles en todas partes y a cualquier hora. Este reconocimiento transformó su vida mundana en una de continua adoración, ya fuera restregando ollas, hablando con gente común, partiendo el pan en una cena o asistiendo a Misa. “Es un gran engaño pensar que los momentos de oración deben ser diferentes de otros momentos”, escribió. “Son todos uno”.

El Hermano Lorenzo nunca desdenó devociones populares como rezar el breviario, rezar el rosario o hacer novenas. Pero entre más envejecía, más le resultaban insuficientes, a menos que expresaran un amor por Dios que fuera humilde e íntimo y un deseo ferviente de regocijarse en la presencia de Dios. “No te confines escrupulosamente a ciertas reglas o formas particulares de devoción”, escribió, “sino actúa con confianza en Dios, con amor y humildad”. Él instaba a charlar con Jesús durante el día, como charlarías con tu mejor amigo.

Obispos, nobles, teólogos y gente común corrían a escuchar este



Gaviotas sobrevuelan la bahía Chesapeake en Maryland bajo la luna al atardecer. El Padre Veneroso medita sobre el pensamiento del Hermano Lorenzo y la presencia de Dios.

simple y, sin embargo, impactante mensaje. El Hermano Lorenzo enseñó que la oración no logra la presencia de Dios, sino que la oración viene como respuesta a la presencia de Dios. Como San Pablo declara en los Hechos de los Apóstoles, “en él vivimos, nos movemos y existimos” (17, 28).

Dios está en todas partes, todo el tiempo. El Padre franciscano Richard Rohr lo expresa concisamente: “Estamos siempre en la presencia de Dios. Lo que nos falta es conciencia”.

El pecado crea la apariencia de separación o de abandono. En la historia de la Caída en Génesis, Adán y Eva son expulsados del Edén y, sin embargo, Dios permanece cerca de ellos, se comunica con ellos y los cuida. A través de las Escrituras, Dios continúa moviendo su mano para encaminar a los humanos descarriados.

El Rey David canta en el Salmo 139: “¿A dónde iré para estar lejos de tu espíritu? ¿A dónde huiré de tu

presencia? Si subo al cielo, allí estás tú; si me tiendo en el Abismo, estás presente. Si tomara las alas de la aurora y fuera a habitar en los confines del mar, también allí me llevaría tu mano y me sostendría tu derecha” (7, 10).

El pecado nos hace olvidar esta verdad que tanto inspira como inquieta. Ser conscientes de la presencia de Dios, todo el tiempo, requiere la muerte de nuestro ego, nuestro falso sentido del ser y la renuncia a hábitos dañinos. En resumen, no se trata de nacer de nuevo, sino de vivir la vida de manera nueva. Completamente. Auténticamente. Alegrementemente.

Sé consciente de Dios, que está en todas partes, siempre. Practica la presencia de Dios en todo momento: en alegrías, en penas, en fracasos y en logros, en decepciones tanto como en éxitos. Piensa, di y hazlo todo desde esa conciencia. Deja que tu vida, como la del Hermano Lorenzo, se transforme en una vida de perpetua adoración. **M**

Cartas desde una

UNA HERMANA MARYKNOLL ACOMPAÑA A PERSONAS

prisión en Hong Kong

EXTRANJERAS ENCARCELADAS EN HONG KONG || por ANDREA MORENO-DÍAZ

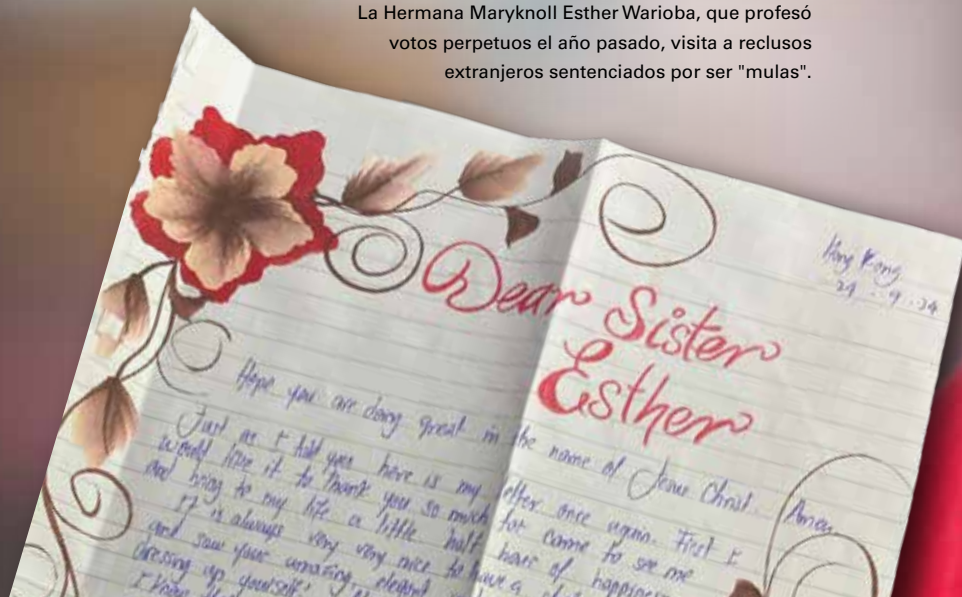
Asha, 35, está lejos de su casa en el este de África. Ella se sienta a un lado de la cabina para visitas en la Institución Correccional Lo Wu para mujeres en Sheung Shui, en el norte de Hong Kong. Al otro lado de la cabina está la Hermana Maryknoll Esther Warioba, que se ha convertido en el único contacto externo de Asha en un lugar lejano.

Vistiendo un uniforme a cuadros blanco y café, con el cabello arreglado en nudos bantú, Asha habla de la profunda cicatriz en su cuerpo que le quedó después de un ataque con machete a causa de una deuda. Fue aquello lo que la obligó a buscar dinero rápido.

Unas semanas después sería detenida por transportar drogas ilegales en Hong Kong, una región administrativa especial de China. Tras declararse culpable, fue sentenciada a siete años en prisión. Asha dice que una amiga la engañó con la promesa de un trabajo y la utilizó como mensajera.

“Hay muchas mujeres de diferentes países. De naciones africanas, sudamericanas y asiáticas”, dice la Hermana Warioba de las cinco prisiones que visita en su ministerio con Voice for Prisoners (Voz para los Prisioneros), una organización sin ánimo de lucro radicada en Hong Kong.

La Hermana Maryknoll Esther Warioba, que profesó votos perpetuos el año pasado, visita a reclusos extranjeros sentenciados por ser "mulas".





En ruta a la prisión para mujeres de Lo Wu, la Hermana Warrioba compra artículos que las reclusas han solicitado. La hermana visita a un total de 20 reclusos en cinco cárceles de Hong Kong.

Antes de su visita, la Hermana Warrioba hace una parada en el polvoriento camino al lado de la prisión Lo Wu. En una caseta metálica que funciona como tienda para los visitantes, ella compra artículos preaprobados como toallas higiénicas, desodorantes, champús y acondicionadores.

Saca un papel con los nombres, números de identificación y países de origen de los 20 reclusos que visita. Ha garabateado sus solicitudes al lado de sus nombres.

La Hermana Warrioba también se asegura de comprar tarjetas para que los reclusos hagan llamadas internacionales. A ellos se les permite solo una llamada telefónica de 10 minutos al mes. Para prisioneros de países remotos que no reciben otros visitantes, esos valiosos minutos son la única manera de escuchar la voz de un ser querido.

Para las demás ocasiones en que reclusos como Asha necesitan una amiga, la Hermana Warrioba está ahí.

“La Hermana Esther es como mi hermana de sangre”, dice Asha. “Escucha cada palabra. Aprecio su presencia tanto.” Luego añade: “Si no rezas, no sobrevivirás aquí”.

“Me siento con mucha energía cuando los visito, incluso si estoy cansada”, dice la Hermana Warrioba. “Escucharlos y encontrarme con ellos toma esfuerzo, pero también es una bendición”.

Solo se permiten dos visitas de media hora al mes. Por lo tanto, gran parte de la comunicación entre visitas se realiza mediante cartas.

Además de ser amigos por correspondencia para los reclusos, los voluntarios con Voice for Prisoners como la Hermana Warrioba se ponen en contacto con las familias de reclusos

extranjeros a través de la aplicación telefónica WhatsApp. Los parientes de los reclusos, a su vez, envían fotos y cartas por mensaje de texto que los voluntarios imprimen y llevan a los prisioneros.

La Hermana Warrioba dice que esto ayuda a las familias a mantenerse al tanto de lo que ocurre con sus seres queridos.

Voice for Prisoners, fundada en el 2018 por el Padre oblato John Wotherspoon, también trabaja en campañas para concientizar sobre las tácticas que los traficantes utilizan para engatusar a personas pobres como Asha.

“La mejor manera de ayudar a los prisioneros es evitar que vayan a prisión”, dice el Padre Wotherspoon. “Hay personas malvadas en el negocio del tráfico humano que explotan a personas más pobres que necesitan dinero con urgencia. Especialmente mujeres que necesitan dinero para sus familias, su educación o sus pagos médicos”.

El Padre Wotherspoon ha viajado a países en África, el sur de Asia y Latinoamérica para informar sobre los riesgos de transportar drogas a Asia, donde las leyes para crímenes relacionados con las drogas son más duras y llegan a incluir la pena capital. Él también se ha reunido con periodistas, autoridades locales y organizaciones como la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC por sus siglas en inglés).

Como parte de la campaña de disuasión de Voice for Prisoners, la campaña *No More Mules/No más mulas* publica en su sitio web cartas de reclusos en Hong Kong. El objetivo es alertar a través de los testimonios de prisioneros de las estrategias coercitivas, fraudulentas y en muchos casos violentas de traficantes, así como sobre los riesgos de transportar droga.

Poco después de su llegada a Hong Kong en 2018, la Hermana Warrioba empezó a visitar a reclusos del este de África que solo hablaban suajili, aunque su ministerio se ha extendido a personas de otras regiones.

Cada domingo, su voz llega dentro de las prisiones a través de un programa de radio de Voice for Prisoners para reclusos que no hablan cantonés o mandarín. Ella escribe y graba reflexiones de las Escrituras en suajili que son transmitidas en el programa.

“Quieren realmente conectarse con Dios”, dice la Hermana Warrioba. “Sienten mucha gratitud por los católicos que están cerca”.

Marta, 30, de Venezuela, es otra reclusa que la Hermana Warrioba visita. Está cumpliendo una sentencia de 11 años por transportar drogas después de declararse inocente.

“Las visitas de la Hermana Esther han sido una bendición de Dios”, dice



Cortesía de Esther Warrioba, M.M./Hong Kong

El Padre oblato John Wotherspoon, fundador de Voice for Prisoners, viaja por el mundo para combatir el tráfico humano.

Marta. “Ella sabe cómo inyectarme paz. Es charladora, llena de conocimiento y no subestima a nadie”.

Marta participa en un programa de Voice for Prisoners que ofrece ayuda académica a manera de rehabilitar y prevenir la reincidencia. “Amo el poder del conocimiento”, dice Marta. “Cuando vivía en Venezuela, hubo muchas noches que le pedí a Dios que me diera la oportunidad de estudiar”.

El reporte anual de la organización para el 2024 dice que “los reclusos que obtienen un diplomado de dos años tienen un 85% menos probabilidad de volver a prisión, y los que tienen licenciatura tienen un 95% menos probabilidad de reincidir”.

En el 2025, Marta obtuvo un diplomado en Estudios Generales y espera titularse en Estudios Sociales antes

de cumplir su condena. La Hermana Warrioba dice que esta es una “de las muchas oportunidades de transformación” para reclusos en el programa de Voice for Prisoners.

“Mis sueños para el futuro no son imposibles”, dice Marta. “Espero encontrar un trabajo donde pueda hacer lo que otros han hecho por mí. Sueño con ayudar a prisioneros, niños, madres solteras como yo”.

La preocupación central de muchos prisioneros son sus familias, dice la Hermana Warrioba. Voice for Prisoners también apoya a las familias de los reclusos ayudándoles a pagar matrículas escolares para los niños. Más recientemente, el programa empezó a ofrecer subsidios para pequeños negocios a las familias de exconvictos.

Eso es “lo que Jesús nos dijo que hicieramos: cuidar a los que no tienen hogar, están enfermos o están en prisión”, dice el Padre Wotherspoon. Él dice estar agradecido por voluntarios como la Hermana Warrioba, “que son compasivos con estas personas en prisión y las ayudan hasta el día que puedan reunirse con sus familias”.

Para Asha, cuya cicatriz física aún duele, ese acompañamiento la ha ayudado a sanar heridas espirituales. “Tenía ansiedad, vergüenza, odio contra mí misma y miedo”, dice. “Desde que conocí a la Hermana Esther, todo ha cambiado”.

La Hermana Warrioba dice que el amor encapsula su enfoque.

“El amor nos une”, dice. “Algunos tienen miedo de regresar con sus familias. Yo les digo: ‘Eres un hijo de Dios. Si estás cerca de Dios, todo saldrá bien’”. **M**

Para su protección, los nombres reales de las reclusas han sido cambiados.



Maryknoll Sisters

Making God's love visible

“Espero que encuentres algo que le dé un significado profundo a tu vida. Algo por lo que valga la pena vivir... algo que te dé energía... Solamente puedo animarte para que comiences a buscar y apoyarte en la búsqueda.”

—Ita Ford, M.M.



¡Ven y únete a nosotros!

Vocation@Mksisters.org
Maryknollsisters.org

Los *últimas* PASOS de un *santa*

EL FOTÓGRAFO DE SAN ÓSCAR ROMERO DEVUELVE A EL SALVADOR LOS ZAPATOS QUE EL SANTO CALZABA EN EL MOMENTO DE SU MARTIRIO

|| por OCTAVIO DURÁN, OFM

Mientras sostenía en mis temblorosas manos los zapatos del Arzobispo Óscar Romero, sentía una gravedad superior a su peso.

Sucedió en la tarde del 24 de marzo de 1980. Ese fatídico día había comenzado con normalidad en el Seminario San José de la Montaña en San Salvador, donde era seminarista. Nuestra rutina diaria transcurría con normalidad, hasta que, al terminar la Misa de las 5:30 p.m., una noticia devastó nuestro mundo: el Arzobispo

Romero había sido asesinado mientras celebraba Misa en la capilla del Hospital Divina Providencia.

La situación política de El Salvador se deterioraba rápidamente. La violencia se apoderaba del país a la par que fuerzas gubernamentales cometían abusos generalizados contra los derechos humanos de todo civil que fuera sospechoso de apoyar a movimientos de izquierda. Las tensiones habían llegado a tal extremo que el Arzobispo Romero se sintió obligado a dirigirse a las fuerzas armadas en su homilía dominical, suplicándoles a los soldados que detuvieran la brutal represión que azotaba a la nación.

En su impactante homilía, pronunciada el 23 de marzo de 1980, el Arzobispo Romero habló con inquebrantable claridad moral: "Hermanos, son de nuestro mismo pueblo, matan a sus mismos hermanos campesinos y ante una orden de matar que dé un hombre, debe de prevalecer la ley de Dios que dice 'no matar'. Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la ley de Dios. Una ley inmoral, nadie tiene que cumplirla. Ya es tiempo de que recuperen su conciencia..."

"En nombre de Dios y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: ¡Cese la represión!"

El Hermano Octavio Durán entrega los zapatos de San Óscar Romero a la Hermana Tránsito de la Cruz (centro) y la Hermana Reina Mancia después de 46 años del martirio del santo.



El Arzobispo Óscar Arnulfo Romero junto a los seminaristas Octavio Durán y Joaquín Álvarez Campos (izq. a dcha.) visitan la parroquia María Auxiliadora en San Salvador, El Salvador.

Esta profética declaración selló su sentencia de muerte. Sin embargo, incluso cuando sus palabras resonaban en la basílica y en transmisiones radiales en todo el territorio nacional, nadie podía prever que al día siguiente le arrebatrían la vida.

Esa noche en el seminario nuestro rector, el Padre Gregorio Rosa Chávez, se acercó a mí con gran urgencia. Me pidió que lo acompañara a la Policlínica Salvadoreña, donde el personal de emergencias había trasladado el cuerpo del arzobispo.

Al caer la noche, el recorrido en taxi —un torbellino de vaivén y temor— nos llevó por las abarrotadas calles de una ciudad que ya estallaba en dolor, indignación e incertidumbre.

Al llegar, encontramos a Monseñor Romero rodeado de frenéticos médicos y religiosas llorando. Su cuerpo aún conservaba el calor, y un único y certero orificio de bala en el pecho señalaba el lugar donde el odio había

atravesado su misericordioso corazón.

Automáticamente empecé a tomar fotografías, utilizando mi cámara como escudo emocional entre mí y la insoportable realidad que se desarrollaba ante mis ojos. El propio monseñor me había dado la cámara para documentar el trabajo de la arquidiócesis.

El trauma borró muchos detalles de mi memoria. Esta es la manera con que la mente nos protege de lo que no podemos procesar de inmediato. Sin embargo, una imagen quedó plasmada en mi mente: cuando se llevaban su cuerpo para la autopsia, sus zapatos quedaron en el suelo, de repente vacíos y abandonados.

Conocía bien esos zapatos sencillos y gastados. Los había visto llevarlo fielmente por las polvorientas calles y caminos de El Salvador, a aldeas remotas y a las humildes casas de sus ciudadanos más pobres. También lo habían llevado al púlpito, donde va-

lientemente desafiaba al poder con la verdad.

Estos receptáculos vacíos habían transportado a un hombre que caminaba con los que sufrían, que rechazaba la comodidad del silencio cuando su pueblo necesitaba desesperadamente una voz para la justicia. Sin pensarlo mucho, los guardé cuidadosamente junto a mi cámara.

Mientras regresábamos al seminario en un silencio atónito, El Salvador temblaba al borde de una brutalidad inimaginable. Nuestro pastor había caído y 12 años de guerra civil cobrarían más de 75.000 vidas. Medio millón de nosotros tuvimos que huir de nuestro país.

A lo largo de mis cuatro décadas y media en Estados Unidos, estos zapatos me han acompañado, guardados en un lugar seguro, pero siempre presentes. Han sido los compañeros mudos y testigos de mi propio viaje que me vieron convertirme en fraile franciscano, y han sido mi ancla en los triunfos y las dificultades de la vida. De vez en cuando se los he mostrado a amigos y colegas de confianza, observando cómo se les iluminaba el rostro al comprender qué eran estos objetos de aspecto ordinario. Llevaron a un hombre de baja estatura física y enorme presencia espiritual; son los zapatos de un profeta, un santo que habló cuando otros guardaban silencio.

Se convirtieron oficialmente en reliquias con la canonización de San Óscar Romero, a la que asistí en 2018 junto con su amigo y discípulo, el cardenal Gregorio Rosa Chávez, el primer cardenal de El Salvador.

Pero con el tiempo me di cuenta de que los zapatos eran como inmigrantes que anhelan su lugar de nacimiento. El cuero desgastado que una

vez amortiguó los pies de Monseñor pertenecía al país cuyo suelo está incrustado en sus suelas.

Así que, 46 años después, devolví los zapatos a su tierra natal.

El 14 de enero, durante una peregrinación con los Padres y Hermanos Maryknoll en El Salvador, tuve el privilegio de entregar los zapatos de Monseñor a la Hermana Tránsito de la Cruz, superiora de la comunidad del Hospital Divina Providencia.

Allí, las Carmelitas Misioneras de Santa Teresa cuidan con cariño un museo conmemorativo ubicado en el pequeño apartamento donde vivió San Romero. La entrega tuvo lugar en la capilla donde fue martirizado.

Los sacerdotes y diáconos de la

Una foto de Octavio Durán retrata a Monseñor Romero entre la gente en la celebración de una Primera Comunión en El Salvador.





La Misa, celebrada por Monseñor Arturo Bañuelas (centro), tuvo lugar en la capilla del Hospital Divina Providencia, donde San Óscar Romero fue martirizado el 24 de marzo de 1980.

peregrinación de Maryknoll parecían contener la respiración mientras la Hermana Tránsito recibía los zapatos. Sus manos curtidas temblaban levemente, tal vez recordando los tiempos en que el propio San Romero caminaba por estos terrenos, llevando consuelo y valor a las hermanas en tiempos de incertidumbre.

“Estos zapatos pertenecen aquí”, susurró con lágrimas brillando en sus ojos. “Han completado su viaje”.

Cuando pasaron de mis manos a las suyas, me sentí vacío y pleno a la vez.

Otros participantes en la peregrinación se turnaron para sostener los zapatos, objetos sagrados que conectan a los servidores presentes con aquel que partió antes. “El solo hecho

de sostenerlos inspiró en mí un tremendo llamado a perpetuar su testimonio, de caminar con los pobres que luchan, en total fidelidad a Cristo”, dijo Monseñor Arturo Bañuelas de El Paso, Texas, quien presidió nuestra Misa. Ha servido en el ministerio sacerdotal durante cinco décadas.

“Sostuve los pequeños zapatos de un gigante”, reflexionó el Padre Iván Montelongo, que a sus 32 años era el más joven de los 19 participantes en la peregrinación. Ordenado en 2020, es director de vocaciones de la Diócesis de El Paso. “Mientras los sostenía, recé por el valor de ir donde Monseñor, hacia los marginados. Al besarlos con veneración, sentí lo que Isaías debió sentir cuando la brasa celestial

tocó sus labios” (Isa. 6, 1-9).

Al dejar ir los zapatos, gané una nueva claridad. Esos zapatos representan un camino que pocos tienen

el valor de recorrer —un camino de sacrificio y amor incondicional— en el que un paso sigue al otro, incluso cuando cada paso te acerca más a la crucifixión.

Los zapatos ahora descansan donde deben estar, en el museo junto a las otras modestas posesiones de Monseñor, incluyendo las vestimentas que llevaba en el momento de su martirio y fotos de sus visitas pastorales. Todos los que hacen la peregrinación para honrar su memoria pueden contemplar su significado.

Pero el legado de San Romero no se confina a los museos ni a los monumentos conmemorativos. Vive en los continuos actos de remembranza, en el valor de quienes continúan desafiando al poder con la verdad y en la esperanza de que algún día la justicia camine libremente por la tierra que nuestro mártir amó. **M**

El Hermano Octavio Durán, editor de la revista The Franciscan Way, vive en Butler, Nueva Jersey.

REFLEXIONA

En el Evangelio Jesús nos dice que ha venido a dar su vida por su pueblo: “El Padre me ama porque yo doy mi vida para recobrarla” (Juan 10, 17).

San Óscar Romero, con su martirio, nos insta a desafiar al poder con la verdad y con la esperanza de que la justicia triunfe. De igual manera, el Hermano Octavio nos habla de un camino de sacrificio y amor incondicional.

¿De qué manera puedes alzar tu voz para buscar la justicia?

ACTÚA

Estos son los principios fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia. Comprométete esta semana con una acción que refleje:

- **La dignidad de la persona humana:** muestra tu oposición a cualquier tipo de explotación.
- **El bien común:** participa en la vida comunitaria y política para mejorar la sociedad.
- **Subsidiariedad:** apoya las iniciativas locales y vecinales.
- **Solidaridad y opción por los pobres:** ayuda a los marginados y desamparados.



Misión compartida en la Amazonía boliviana

|| por ALEJANDRO MARINA, M.M.

El sueño de los fundadores de la Sociedad Maryknoll, los Padres James A. Walsh y Thomas F. Price, así como de la fundadora de las Hermanas Maryknoll, Mary Joseph Rogers, fue dejar una huella en todos los misioneros Maryknoll, y transmitir un espíritu misionero a las comunidades a las que sirven.

La tarea de un misionero de Maryknoll es ir a donde lo necesitan, pero no lo quieren, y quedarse hasta que lo quieran, pero ya no lo necesiten. Además, recordamos el mensaje del Papa Francisco sobre ser una “Iglesia en salida” e ir a las periferias. Tanto los fundadores de Maryknoll como el Papa Francisco nos inculcaron que la misión debe realizarse como “misión compartida”, donde religiosos y laicos se unen y caminan juntos.

Desde que me uní a la Sociedad Maryknoll hace seis años, he experimentado esta “misión compartida” con nuestros hermanos como una gran comunidad.

Hace un tiempo dimos la bienvenida en nuestras misiones en la Amazonía boliviana a las misioneras laicas Maryknoll Ana Morales y Gabriela Hernández, ambas de El Salvador, y a un joven misionero laico Maryknoll, Joshua Sisolak, de Estados Unidos. Los tres misioneros laicos sirven en la comunidad indígena mojeña-trinitaria. Allí, el Padre Maryknoll Michael Bassano y yo te-

nemos un ministerio en la parroquia Santísima Trinidad, dentro del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS).

La misionera Morales trabaja con un grupo de mujeres artesanas. Inició un emprendimiento para que las mujeres de la comunidad aprendan macramé para la elaboración de artesanías y generar así ingresos en sus hogares. Ellas además comparten este espacio para ayudarse, charlar y reflexionar en sus encuentros.

“Establecer un ministerio en este lugar es todo un reto, porque llegamos y no había nada estructurado. Sin embargo, estamos en el camino correcto”, dice Morales. “Poco a poco y con el apoyo de los Padres Maryknoll estamos conociendo a las diferentes personas de la comunidad y encontrando la manera de servir a través de nuestros diferentes dones y talentos”.

Los misioneros Hernández y Sisolak trabajan con niños que cursan kindergarten. Ayudan a las maestras en diferentes tareas y se preocupan por colaborar económicamente con la alimentación de los niños.

“Cuando visité por primera vez esta comunidad, quedé muy impresionada por la energía de los niños, su alegría, su entusiasmo y su amor”, dice Hernández. “Aun sin conocerme, se acercaron a mí, se me colgaron, me abrazaron y jugaron,



Izq. a dcha.: El Padre Maryknoll Michael Bassano, los misioneros laicos Maryknoll Gabriela Hernández, Joshua Sisolak, Ana Morales y el Padre Maryknoll Alejandro Marina sirven en Bolivia.

como si fuera una amiga de toda la vida”.

“Servir a quienes se encuentran en los márgenes ofrece una forma radical de vivir la fe católica en el mundo actual”, comenta Sisolak.

En la comunidad indígena mojeña-trinitaria del TIPNIS, al Padre Bassano lo llaman con cariño “el viejito que camina” y es amado por toda la gente. Él sale temprano por la mañana con la excusa de comprar pan, pero en su recorrido saluda a niños y padres camino a la escuela, familias que trabajan en sus campos, y dialoga con las vendedoras. También visita a los enfermos, especialmente a los ancianos.

El Padre Bassano y los tres misioneros laicos tienen una presencia permanente allí. Yo, aunque sirvo en Cochabamba, trato de estar presente el mayor tiempo posible.

A nuestros ministerios en Cochabamba se les suman cinco jóvenes de Bolivia y dos de Guatemala que participan en el nuevo Programa

de Discernimiento Vocacional de Maryknoll en Latinoamérica. De vez en cuando los candidatos visitan a la comunidad de la parroquia Santísima Trinidad en la Amazonía.

El pasado marzo fue una de aquellas ocasiones. Toda la comunidad Maryknoll tuvimos la oportunidad de encontrarnos para organizar, en colaboración con las mujeres de la comunidad, una actividad para el Día Internacional de la Mujer. Las mujeres se reunieron en el Cabildo y allí discutieron ideas. Finalmente, se planificó un fin de semana con varias actividades: té de mujeres, proyección de una película, noche de talentos, Misa y bendición para las mujeres.

Fue una auténtica celebración comunitaria y una oportunidad para comprender las diversas necesidades de la comunidad. Se percibió claramente nuestra “misión compartida” y el espíritu misionero que los fundadores de Maryknoll nos inculcaron a los misioneros. **M**

MISIÓN EN ACCIÓN

PRIMEROS PASOS MISIONEROS

El Padre Maryknoll Daniel Kim celebra la Misa en la escuela Maryknoll Convent School en la ciudad de Hong Kong, donde los misioneros Maryknoll han servido por más de un siglo. Con el deseo de llevar el Evangelio a China, el grupo pionero de Maryknoll estableció su primera misión en Asia en 1918, y el primer grupo de hermanas Maryknoll siguió sus pasos en 1921. En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, durante la ocupación japonesa de Hong Kong en 1941, varios misioneros Maryknoll fueron enviados al campo de confinamiento Stanley. Aunque muchos fueron intercambiados o liberados, los Padres Maryknoll Bernard Meyer y Donald Hessler decidieron quedarse internados para acompañar a la comunidad católica hasta el final de la guerra en 1945. Desde entonces, los misioneros Maryknoll han continuado apoyando a la comunidad local de Hong Kong, así como a inmigrantes y a refugiados.





Fotos cortesía de Kathleen Bond/Brasil

ENSEÑAR LA PAZ EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS

HERMANAS MARYKNOLL Y MISIONEROS LAICOS MARYKNOLL EN BRASIL
LIDERAN UN PROGRAMA PARA REDUCIR LA ANSIEDAD Y PREVENIR LA VIO-
LENCIA EN ESCUELAS PÚBLICAS || por KATHLEEN BOND, MKLM

Aquí, en la ciudad costera de João Pessoa en el noreste de Brasil, Camile, una niña de 10 años que cursa el quinto grado, perdió a su madre y a su abuela en menos de una semana. Camile siempre había sido una buena estudiante, pero sus notas bajaron y empezó a mostrar mal comportamiento en el aula.

Afortunadamente, Camile asiste a una de las 10 escuelas públicas donde los misioneros Maryknoll y socios locales ofrecen clases semanales para estudiantes con dificultades. Tras cinco semanas en el programa, la psicóloga de la escuela dijo que la concentración y el comportamiento de Camile habían mejorado.

“Apoyamos a los estudiantes, permitiéndoles experimentar una cultura de paz entre ellos y fuera del aula”, dice la Hermana Maryknoll Euphrasia “Efu” Nyaki.

La iniciativa para crear una cultura de paz comenzó hace tres años cuando Danielle Ventura, directora de una escuela local, se acercó al Centro de Salud Holística AFYA (que significa *salud* en suajili) para Mujeres, cofundado por la Hermana Nyaki y la fallecida Hermana Maryknoll Connie Pospisil. Ventura había notado un aumento en casos de conflictos, destrucción de propiedad, autolesiones e ideación suicida. Solicitó un proyecto piloto para ayudar a los estudiantes a enfrentar el estrés y el trauma.

Dado que he trabajado en salud holística por más de 30 años junto con mi esposo Flávio José Rocha, también misionero laico Maryknoll, estuve dispuesta a ayudar. Junto con el personal del centro, lanzamos AFYA en Acción en las Escuelas Públicas, un proyecto destinado a reducir la violencia y construir una cultura de paz en barrios marginales.

Según la Organización Mundial de la Salud, incluso antes de la pandemia del COVID-19, Brasil era uno de los países con las tasas más altas de ansiedad y depresión del mundo. La salud mental empeoró debido a la pandemia, especialmente entre los jóvenes. Al regresar al aula tras la cuarentena, los estudiantes tuvieron dificultades para regular sus emociones y llevarse bien con sus compañeros. Algunas estudiantes recurrieron a cortarse, una práctica dañina que utilizan para soportar sentimientos que les resultan incontrolables.

Empezamos con ejercicios sencillos para mejorar la concentración y reducir la ansiedad. “Después de los talleres de AFYA, vi que los estudiantes aprendían a autorregularse en momentos de crisis mediante ejercicios de respiración”, dice Ventura. “El número de episodios de ansiedad en las clases a donde llegó el proyecto disminuyó significativamente”.

La Hermana Nyaki señaló que otro problema de comportamiento iba en

La misionera laica Maryknoll Kathleen Bond, las Hermanas Maryknoll Azucena San Pedro y Euphrasia “Efu” Nyaki y miembros del personal Bruna Ferreira y Mylenna Kerolin reciben a un grupo de estudiantes en el Centro de Salud Holística AFYA en João Pessoa, Brasil.



aumento: tanto niños como niñas se involucraban con frecuencia en conflictos.

“La violencia suele tener su raíz en traumas no resueltos”, dice. “Si realmente estamos comprometidos a construir una cultura de paz, primero debemos crear espacios donde las heridas de la vida puedan ser reconocidas y sanadas”.

Para crear esos espacios, AFYA en Acción en Escuelas Públicas atiende a más de 5.000 estudiantes y profesionales en barrios aledaños al centro de AFYA y en la zona metropolitana de João Pessoa. Nuestras clases semanales alcanzan a aproximadamente 400 estudiantes, desde tercer hasta noveno grado.

Flávio, que ha trabajado con grupos del Teatro del Oprimido durante más de 20 años, dice: “Ayudar a los chicos a manejar su ira de forma positiva es uno de los beneficios de nuestros talleres”.

Un ejercicio que él enseña se llama

“exprimir el limón”. “Invito a los chicos a apretar las manos durante cinco segundos mientras piensan en algo que les haya enfadado”, explica, “y luego abren las manos lentamente durante 10 segundos”. Esta práctica, dice, “calma la mente y ayuda a los chicos a manejar mejor sus emociones”.

Las actividades relacionadas con la naturaleza, como imitar los sonidos y los movimientos de los animales, son especialmente populares entre los niños. La “respiración mariposa”, por ejemplo, combina movimientos lentos y alternos de las manos con respiraciones profundas.

“Los estudiantes del proyecto han mejorado su comportamiento dentro y fuera del aula, además de tener un mejor rendimiento académico”, dice Gerlande Lima, psicóloga de la escuela primaria Joacil Brito. “Un estudiante se metía constantemente en peleas. Después de participar en las sesiones semanales, ha evitado pelear y se ha centrado más en sus estudios. Cuando

ve conflictos durante el recreo, a menudo comparte con sus compañeros las técnicas de respiración y meditación que ha aprendido”.

Además de las clases semanales, el segundo pilar de nuestro proyecto son las sesiones mensuales de formación para 25 a 30 miembros del personal escolar. Les enseñamos los métodos que usamos para que puedan convertirse en replicadores y usarlos en sus respectivas escuelas.

Uno de los momentos destacados del curso escolar —y el tercer pilar del programa— es la visita anual del colegio al centro AFYA. Cada una de las 10 escuelas envía un autobús de 25 estudiantes y adultos acompañantes para un recorrido por los huertos de hierbas medicinales y para aprender sobre sanación holística, cuidado de la tierra y dietas saludables. Una de las cosas más comentadas son los brow-

nies AFYA, hechos con frijoles negros, plátanos, avena y jugo de col y piña. Durante las visitas, estudiantes y personal comparten cómo aplican las técnicas del programa.

“Después de empezar a participar en los talleres, empecé a sentirme mejor”, dice María da Silva, una estudiante de 14 años del colegio estatal Deputado Arnaldo. “Con las técnicas para lidiar con el estrés y la ansiedad, he aprendido a vivir de una manera nueva”.

Bruna Ferreira es miembro del personal de AFYA y cofacilita los talleres en el colegio Deputado Arnaldo.

“María mejoró mucho durante el año. Al principio era callada”, dice. “Poco a poco se abrió. Antes casi nunca sonreía, y hasta eso cambió”. Con el apoyo que recibió María, dice Ferreira, encontró el valor para revelar su sufrimiento como víctima de la violencia.



Página opuesta: El misionero laico Maryknoll Flávio José Rocha enseña técnicas para manejar emociones a un grupo de jóvenes en una de las 10 escuelas del programa.

Dcha. En Joacil Brito, Bond trabaja con niñas en una sesión en grupo liderada por misioneros laicos y el personal de AFYA.



Kathleen Bond, que ha servido en Brasil por más de tres décadas, pone en práctica el compromiso de los Misioneros Laicos Maryknoll al inculcar a los más jóvenes la no violencia.

El cuarto pilar del programa se ofrece en el centro a nivel individual para niños que han sufrido traumas profundos.

Terapeutas formados en AFYA imparten sesiones de experiencia somática, una terapia desarrollada por el doctor Peter Levine para ayudar a las personas a regular sus sistemas nerviosos. Al trabajar con sensaciones corporales, el método busca “completar” las respuestas a traumas pasados que quedaron inconclusos o “fijos”. Esto les permite superar experiencias que los hicieron sentir emocionalmente heridos, enfadados o temerosos.

La Hermana Nyaki, que imparte talleres sobre trauma en todo el mundo, dice: “En los más de 25 años que he trabajado en la sanación del trauma, me he encontrado con hombres, mujeres y niños que han expresado su dolor no sanado a través de reacciones violentas hacia otros. Al tener la oportu-

dad de sanar, su comportamiento cambió”. Añade que esto les permite “cultivar conexión, empatía y relaciones pacíficas dentro de sus comunidades”.

Este verano, mientras los Misioneros Laicos Maryknoll celebran 50 años de servicio misionero en Brasil, enseñar prácticas de no violencia y salud mental es una forma adecuada de avanzar hacia el futuro.

La joven María dice que compartirá estas lecciones con otros. “Estoy ayudando a mi abuela, que toma medicamentos para los nervios, a respirar hondo y hacer los ejercicios”, dice. “Gracias por enseñarnos tantas cosas buenas para nuestra salud”. **M**

La misionera laica Maryknoll Kathy Bond, formada en liderazgo organizacional y en terapias de salud holísticas, sirve en Brasil junto a su esposo, Flávio José Rocha, un misionero laico Maryknoll.

La misión comienza con una SONRISA



¡Conviértete en misionero laico Maryknoll!



Los misioneros laicos de Maryknoll son enviados a la misión como

- Individuos
- Parejas casadas
- Familias con hijos

Para obtener más información, visita mklm.org/aprender o únete a nosotros en un seminario web

junio 16 agosto 17
julio 24 septiembre 16



Escanea para registrarte o envía cualquier pregunta por correo electrónico a: join@mklm.org



misioneros laicos
maryknoll

Unidos por el amor de Dios

UN SEMINARISTA MARYKNOLL REFLEXIONA SOBRE SU CAMINO VOCACIONAL

MIENTRAS SE PREPARA PARA SU ORDENACIÓN. || por GIOVANA SORIA



Octavio Durán/EE. UU.

Entre los recuerdos más tempranos de la infancia de Victor Mutobera se encuentra el de jugar a celebrar la Misa. “Solía reunirme con mis amigos y mi hermano gemelo y nos asignábamos papeles”, recuerda el seminarista Maryknoll. “Algunos formaban el coro, otros actuaban como lectores y yo hacía de sacerdote”.

El joven Victor recuerda que rodaba una vieja llanta de automóvil por la carretera, diciendo que iba de viaje a una aldea para celebrar la Misa.

El diácono transitorio, quien será ordenado sacerdote el 6 de junio, nació en el seno de una devota familia católica en Kakamega, Kenia. Sus padres lo bautizaron siendo un bebé y lo criaron junto a sus nueve hermanos.

Al convertirse en acólito en su parroquia, Mutobera viajaba a menudo con sacerdotes a capillas en estaciones misioneras periféricas. Era una experiencia que disfrutaba, afirma. Recuerda que la gente le decía: “Vas a ser un buen sacerdote”.

Asistió a un seminario menor diocesano —equivalente a la escuela secundaria— mientras contemplaba ingresar al seminario mayor. Sus padres le aconsejaron: “Obtén un título universitario primero. Si Dios te sigue llamando después de eso, podrás unirme al seminario”.

Mientras estudiaba en la Universidad Kenyatta en Nairobi, Mutobera conoció al Padre Lance Nadeau, quien entonces era capellán católico y hoy es el superior general de la Sociedad de Maryknoll. “Lo que más me inspiró fue la forma en que predicaba el Evangelio, tanto con sus palabras como su estilo de vida. Fue un gran ejemplo para mí”, dice Mutobera. “Sus homilías eran tan profundas y conmovedoras que la capilla no tenía capacidad para todos, así que instalábamos carpas afue-

El seminarista Victor Mutobera, 36, en la Casa de Formación Maryknoll en Chicago en esta fotografía, será ordenado sacerdote Maryknoll el 6 de junio después de ocho años de estudio y formación misionera.



Victor Mutobera, acompañado de sus padres Roselyn Barasa y Timothy Mutobera, conoció al Padre Maryknoll Lance Nadeau cuando era estudiante en Kenyatta University, Kenia.

reflexionar profundamente sobre mi vocación”.

El joven Mutobera completó una licenciatura en Economía y Estadística. Durante sus vacaciones universitarias, visitó las misiones de Maryknoll en Tanzania. También viajó a Turkana, en la región norte de Kenia, donde el Padre Nadeau apoyaba una misión que ayudaba a los pescadores a mejorar sus destrezas y a dignificar su modo de vida.

Ese fue el punto de inflexión para Mutobera. “El Padre Nadeau entregó su vida por mi pueblo”, afirma. “A esto es a lo que quiero dedicar mi vida”. Se unió a los Padres y Hermanos Maryknoll en 2018.

Mutobera estudió filosofía en la Universidad Tangaza en Nairobi, y en 2019 viajó a Chicago para comenzar su año de espiritualidad con la sociedad misionera.

Asistir a la iglesia en Estados Unidos por primera vez resultó ser una experiencia bastante diferente, recuer-

da, pues estaba acostumbrado a celebraciones en las que la gente cantaba, bailaba y aplaudía. “Aquí me encontré con una Misa solemne, con una sola persona cantando en el coro y el resto de la congregación escuchando”, relata. “Con el tiempo, comencé a reconocer cuán significativa y hermosa era la Misa, así como su música”.

La formación de Maryknoll para sacerdotes y hermanos incluye dos años de misión en el Programa de Entrenamiento en el Extranjero de la sociedad. Mutobera fue asignado a Bolivia, donde valoró el fuerte sentido de comunidad y la cultura centrada en la familia. Al principio, se alojó con una familia anfitriona. “Encontré alegría al estar con ellos, a pesar de que no entendía el español”, dice. “El simple hecho de estar allí y escuchar me ayudó a construir una relación con la familia”.

“Valoramos su humildad, sus valores espirituales y su vocación de ayudar a los más necesitados”, afirma René Arze, el padre anfitrión de Mutobera. La familia se sintió inspirada a

ofrecerse como voluntaria en los ministerios del seminarista.

“Fue verdaderamente inspirador ver el afecto y el respeto que él recibía de parte de los niños y jóvenes a quienes asistía”, continúa Arze. “Me siento profundamente honrado cuando me llama ‘papá’”.

El servicio de Mutobera en Cristo Rey —un orfanato dirigido por los agustinos para niños y adolescentes que han sufrido violencia— consistía en cuidar de quienes habían sido retirados de sus familias o abandonados.

“Ayudé a los niños con la lectura y les enseñé valores esenciales para una buena vida cristiana. Una misionera franciscana laica y yo hablamos con los adolescentes sobre la esperanza, la importancia de la confianza, la amistad y el papel del amor de Dios”, relata el seminarista. “Había niños interesados en aprender música. Les enseñé a tocar la guitarra”. Y añade: “Cristo Rey proporcionó un entorno excelente para que los niños experimentaran el amor y el sentido de familia que tal vez no habían tenido”.

Además de su ministerio en Cristo Rey, el seminarista participó en visitas pastorales a dos prisiones en Cochabamba. Allí, los misioneros dirigían servicios religiosos y ofrecían la Sagrada Comunión a los reclusos.

Durante su Programa de Entrenamiento en el Extranjero, Mutobera también colaboró con la misión Maryknoll en la Amazonía. En una parroquia rural situada en el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS), impartió clases de catecismo, llevó la Comunión a los enfermos y acompañó a los sacerdotes a comunidades remotas para celebrar la Misa.

Hace tres años, el seminarista regre-

só a Chicago para continuar sus estudios teológicos en la Catholic Theological Union. Mientras cursaba su maestría en Divinidad, prestó servicio pastoral en la parroquia Madre de las Américas, ubicada en la comunidad de Little Village. El español que había aprendido en Bolivia le ayudó a servir a los feligreses hispanos.

En Madre de las Américas, Mutobera impartió clases de catecismo para jóvenes, supervisó a los acólitos y se ofreció como voluntario en el ministerio de migrantes de la parroquia. “El ministerio consiste en ser vecinos justos y buenos, hermanos y hermanas, y en compartir el amor de Dios con quienes más lo necesitan”, afirma. Cada sábado, la parroquia abre su despensa de alimentos y ofrece comida y ropa a unas 350 personas.

Maribel Lenus, directora del ministerio de migrantes, dice que su objetivo es apoyar a la comunidad, especialmente a los feligreses que viven en las sombras. Algunos han dejado de tra-

Mutobera dio tutoría a estudiantes de bajos recursos en el programa Apoyo Escolar del Hogar Cristo Rey en Cochabamba, Bolivia.





Octavio Durán/EE. UU.

Mientras estudiaba para su maestría de Divinidad en Chicago, Mutobera sirvió junto a otros voluntarios en el ministerio para inmigrantes de la parroquia Madre de las Américas, Chicago.

bajar, comenta. Los niños de familias sin ciudadanía ni residencia permanente tienen miedo de asistir a la escuela, pues sienten la angustia de que sus padres puedan ser detenidos por el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de los Estados Unidos (ICE por sus siglas en inglés). El ministerio consiste en informar a los inmigrantes sobre sus derechos.

Lenus añade que está agradecida por la compasión que Mutobera ha demostrado al ayudar a los demás.

“La misión implica construir vínculos con otras personas que pueden ser diferentes a nosotros”, dice Mutobera, “pero estamos unidos por el amor de Dios”. La gracia de Dios continúa siendo evidente a lo largo de su camino vocacional, dice. “Descubrí el amor, la alegría y a Cristo en las personas con las que me encontré”.

Mutobera comenta que ha aprendido lecciones muy valiosas de sus compañeros seminaristas y misioneros; en parti-

cular, del rector de formación, el Padre Maryknoll Brian Barrons: “Él enfatizó la importancia de la participación comunitaria y del trabajo en equipo”.

El Padre Barrons, que visitó el pueblo natal de Mutobera el verano pasado, dice que allí pudo ver cómo la fe, la personalidad y la vocación del seminarista se forjaron en el seno familiar

“El amor de Victor por Dios y por el pueblo de Dios le será de gran ayuda en su misión”, afirma. “Se percibe su calidez en las cosas que hace, en las palabras que utiliza para cobijar y animar a los demás y, muy especialmente, en su estilo de vida, tan semejante al de Cristo. Es un verdadero discípulo misionero”.

Después de ocho años de preparación, Mutobera, de 36 años, mira hacia el futuro y aguarda su ordenación. “Me siento profundamente agradecido en este momento de mi vida”, dice. “Rezo para que el buen Dios continúe guiándome.” **M**

¿Alguna vez has sentido el llamado a ser sacerdote o hermano religioso?
¡El comienzo de una vocación empieza cuando compartes tu don!

ESTÁ PRESENTE • SÉ UN MISIONERO

SÉ MARYKNOLL

Tú puedes ser parte de la misión ya que el camino de Maryknoll es para ti

Un pasado misionero impresionante

Un futuro misionero prometedor

Los Padres y Hermanos

MARYKNOLL

¡Tú también puedes ser parte de esto! ¡Aplica ahora!



Vocation@Maryknoll.org

Teléfono: 914-504-1196

Correo Electrónico: rulloa@maryknoll.org

El Padre Maryknoll Rodrigo Ulloa es director de vocaciones de la Sociedad Misionera. (Rodrigo Ulloa, M.M./EE.UU.)



MaryknollVocations.org





Difundiendo la ternura de DIOS

MISIONEROS OFRECEN ESPERANZA Y ACOMPAÑAMIENTO A MIGRANTES
EN CENTROS DE DETENCIÓN || por GIOVANA SORIA

Cada semana Adrián se levantaba de buen ánimo y esperaba la visita de la Hermana Leticia Gutiérrez en el centro de detención migratorio de Camp East Montana en El Paso, Texas. “Es la única oportunidad que tengo de ver a gente diferente de la barraca, un momento para salir de ese espacio cerrado en el que me encuentro”, le decía Adrián a la misionera. “Me hace bien escucharla y dialogar con usted”.

Adrián, un inmigrante guatemalteco de 27 años que estaba en proceso de asilo, fue arrestado el año pasado por el Servicio de Control de Inmigración y

Durante una marcha y vigilia en El Paso, Texas, manifestantes sostienen pancartas de niños y adultos inmigrantes que han fallecido bajo custodia de ICE.



Rubén García, director de la red de albergues Annunciation House con historial de más de 48 años en El Paso, Texas, le da la bienvenida a una joven inmigrante con discapacidad.

Aduanas de los Estados Unidos (ICE por sus siglas en inglés) mientras trabajaba como albañil en Filadelfia. Fue recluido en un centro de detención local por varios meses. Luego fue trasladado a otro centro en la ciudad de Buffalo y, en diciembre, a El Paso, Texas.

Adrián es uno de los cientos de inmigrantes detenidos que reciben visitas de un grupo de religiosos y voluntarios, incluidos miembros de Maryknoll, dirigido por la Hermana Gutiérrez, directora del Ministerio de Hospitalidad para Migrantes diocesano en El Paso.

El Ministerio para Migrantes, dice la Hermana Gutiérrez, sigue un modelo pastoral de acompañamiento que consiste en asistir a citas en los juzgados, acompañar a personas en centros de detención y apoyar a sus familiares.

Los voluntarios asisten a los dos juzgados migratorios del Paso tres veces por semana. Fuera de los juzgados, les aconsejan a las personas citadas tomar una foto de su número de registro de extranjero y enviarla a sus familias para que puedan monitorear su estatus. “Les sugerimos que memoricen un número telefónico o lo escriban en

algún lugar de su cuerpo”, dice la Hermana Gutiérrez.

Tras la audiencia, aquellos inmigrantes que reciben una orden de deportación son detenidos por ICE, a pesar de que se les otorgan 30 días para apelar. Antes de ser esposados, los inmigrantes tienen la oportunidad de compartir un momento espiritual con los voluntarios.

El Padre Maryknoll Kenneth Moody, que sirvió como voluntario en el ministerio, afirma que presenciar los arrestos es una experiencia intensa. Las audiencias pueden durar hasta tres horas, dice, “y el acompañamiento y la oración son apenas de tres minutos.”

Él dice que el acompañamiento “consiste en convencer a los detenidos de que el Señor siempre está con ellos y que pueden acudir a él abriendo su corazón”.

El Padre Moody, que sirvió en Venezuela por 24 años y en Bolivia por 14 años antes de empezar su misión en la frontera en 2021, dice que hablar español y tener disposición para escuchar han sido clave para su labor.

La Hermana Gutiérrez explica que el segundo deber del acompañamiento consiste en ir a los centros de detención bajo la denominación de amigos. “Hacemos visitas semanales personalizadas a quienes son arrestados en las cortes o a quienes sus familiares nos contactan”, dice la misionera. “Como en el caso de Adrián, cuya prometida lo visitó y, preocupada por su salud emocional, nos pidió ayuda”.

En Camp East Montana, uno de los centros de detención más grandes del país, las instalaciones son similares a depósitos. En las barracas, como las llaman los detenidos, duermen más de 70 personas hacinadas, dice la misionera.

“El hecho de visitarlos,” dice ella, “es

como si fuéramos una familia adoptiva que los acompañará durante el tiempo que estén aquí”.

El ministerio apoya a los detenidos asegurándose de que puedan hacer al menos una llamada telefónica inicial y depositan 25 dólares en sus cuentas para que sigan en contacto con sus familias. “Les llevamos libros de oraciones y sopa de letras para que ocupen el tiempo”, dice ella. “Oramos cuando nos lo piden y los acompañamos hasta su deportación o liberación”.

El Padre Moody celebraba Misa una vez al mes en los centros de detención a la que asistían de 60 a 80 detenidos. “Les indicaba que buscaran a Dios en los momentos más difíciles”, dice el misionero, que ahora reside en la sede central de Maryknoll en Nueva York. “Los centros de detención eran más duros que la cárcel. En la cárcel, un máximo de seis personas compartían celda, pero en los centros migratorios los detenidos estaban en un solo espacio, donde podían llegar a ser hasta 70 personas”.

El tercer elemento del modelo de acompañamiento pastoral, según la Hermana Gutiérrez, se enfoca en conectar con los familiares. “Ellos viven angustiados, con ansiedad y depresión. Practicamos la terapia de la escucha, de hacerles saber que estamos ahí”, dice. La experiencia de detención es angustiante, añade. “Hoy pueden estar en este centro de detención y a medianoche los trasladan a otro, lo que genera incertidumbre entre sus seres queridos”.

La Hermana Gutiérrez visitó a Adrián desde diciembre hasta finales de enero. Su prometida y otras organizaciones pagaron los honorarios del abogado, y solicitaron el amparo del hábeas corpus. Finalmente pudo salir



Octavio Durán/EE. UU.

La Hermana Leticia Gutiérrez (izq.) y la Hermana Elisete Signor, directora de operaciones del Ministerio de Hospitalidad para Inmigrantes, asisten a una marcha proinmigrante.



OSV/Fernando Centicos/EE. UU.

Los Obispos Mark J. Seitz de El Paso, Evelio Menjivar-Ayala de Washington y José Guadalupe Torres Campos de Ciudad Juárez participan en una vigilia contra las deportaciones masivas.

bajo fianza con un grillete de monitoreo.

Adrián, cuyo caso de asilo continúa, fue trasladado a Annunciation House (Casa de la Anunciación), una organización de voluntarios con 48 años de historia que brinda hospitalidad a inmigrantes y refugiados en El Paso. Actualmente llegan allí a diario entre 10 y 15 personas liberadas por ICE.

Otro centro dentro de la misma red de Annunciation House, el Albergue Papa Francisco, sirve a mujeres y familias que ya residían legalmente en los Estados Unidos. A muchas se les suspendió su autorización de empleo por nuevos protocolos migratorios y ahora no pueden sostenerse económicamente, dice Rubén García, director de Annunciation House.

Él comenta que muchas personas

en los albergues ya tienen un proceso de asilo o han iniciado algún trámite migratorio. Poseen documentos que, en ocasiones, incluyen la autorización de trabajo, el seguro social temporal y la licencia de conducir. Anteriormente, personas con ese estatus no eran objeto de detenciones por autoridades migratorias. Sin embargo, bajo la administración Trump, ICE ha sido instruido para que “ponga de lado esos documentos y los detenga”, dice García. “Y eso es catastrófico para las familias”.

Muchos creían que, porque sus casos estaban en proceso, no serían detenidos, dice García. “Salen muy afectados y con una expresión de trastorno”.

Muchos de los liberados llegan a los albergues sin sus pertenencias personales, copias de sus documentos o papeleo sobre su caso, dice. Los voluntarios les

ayudan a programar su viaje para que regresen a las ciudades donde vivían.

La labor voluntaria, incluyendo la de muchos misioneros Maryknoll, es fundamental, dice García. Nos corresponde a cada uno de nosotros escuchar y responder al llamado del espíritu de Dios, añade.

Kevin McCarthy, un promotor misionero del Ministerio de Formación Misionera Maryknoll, fue asignado a El Paso el año pasado. Cada semana visita un centro de detención en El Paso.

McCarthy dice estar preocupado por una detenida ecuatoriana de 27 años. “La última vez que la vi, estaba bastante deprimida. Me dijo: ‘Hoy se cumplen dos años desde que estoy encerrada’”. La mujer, considerada en riesgo, ha sido trasladada a una pequeña celda con otra mujer.

El mensaje de Maryknoll y de la Doctrina Social de la Iglesia es defender la dignidad humana de cada persona, dice McCarthy. “Ella está luchando para quedarse,” añade.

Para la Hermana Gutiérrez, este ministerio de acompañamiento fortalece la fe y dedicación de los religiosos y voluntarios al darles una espiritualidad profunda en cada encuentro con los detenidos.

“Para el interno, Dios es el único sostén real”, afirma. “Sigamos difundiendo la ternura de Dios, compartiendo, escuchando, dialogando con ellos y manteniendo viva la esperanza y la fe en este Dios que siempre camina con su pueblo”. **M**

El nombre de Adrián ha sido cambiado para proteger su identidad.

Brindar una mano amiga: PROMOTORAS LEGALES

UNA HERMANA MARYKNOLL CAPACITA A MUJERES DE COMUNIDADES POBRES PARA SER

EN GUATEMALA

PROMOTORAS LEGALES || *por* DEIRDRE CORNELL • *fotos por* OCTAVIO DURÁN

Luz Elizabeth “Lux” Hernández era una joven esposa y madre cuando sufría violencia doméstica por parte de su esposo. Dice que en ese entonces, “mi pareja empezó a estar enfermo y enfermo”. Cuando falleció, ella se quedó con dos hijas pequeñas: una niña de 18 meses y una bebé de seis meses.

“Ya cuando él falleció, la familia de él y todos ya sabían de qué él había muerto, pero nunca me dijeron nada”, dice. “Yo me enteré hasta que el médico del hospital dio una orden para que yo me hiciera la prueba del VIH”.

Lux se hizo la prueba en Proyecto Vida, fundado en Guatemala en 1994 por las Hermanas Maryknoll Delia “Dee” Smith y Jean Yamashiro (que posteriormente se jubiló y regresó a Estados Unidos), para personas en riesgo de contraer VIH/sida. El resultado fue positivo.

Ella y sus hijas quedaron en la pobreza, dice Lux. “Me quedé sufriendo la discriminación cruelmente de parte de la familia de él”.

Proyecto Vida se convirtió en un rayo de esperanza para la joven viuda. Con el apoyo de la organización, Lux comenzó a tomar medicamentos antirretrovirales que estabilizaron su condición. Participó en programas que le enseñaron a vivir con el virus. “Ahí fue donde gracias a los grupos de autoapoyo de Proyecto Vida yo fui involucrándome”, dice.



Lux, que solo había estudiado hasta sexto grado, regresó a la escuela. Obtuvo su diploma de secundaria y un certificado en enfermería práctica. Una década después de unirse al personal de Proyecto Vida, Lux obtuvo otro certificado: es ahora promotora legal comunitaria, y educa y ayuda a otros a defender sus derechos.

“Lux y yo nos complementamos

Luz Elizabeth “Lux” Hernández (izq.) y la Hermana Maryknoll Delia “Dee” Smith (dcha.) formalmente incorporan a una candidata como promotora legal comunitaria en Pajapita, Guatemala.

mucho porque yo soy maestra de pedagogía y por eso cuando armamos los talleres yo facilito todo. Pero Lux tiene la experiencia. Es sobreviviente”, dice la Hermana Dee.

La misionera irradia orgullo al des-

cribir a su equipo. “Han caminado conmigo. Yo he caminado con ellos”, dice la Hermana Dee, que ha servido en Guatemala durante 33 años. “Hemos descubierto esta misión de servicio y acompañamiento de la gente”.



La Hermana Smith, miembros del personal de Proyecto Vida, nuevas promotoras legales y representantes del gobierno local celebran la graduación de la segunda promoción del programa.

Bielman Juárez Ambrocio fue voluntario en Proyecto Vida desde muy joven, impartiendo charlas educativas. Además de ofrecer pruebas gratuitas de VIH y programas de prevención, él dice que Proyecto Vida impulsó la apertura de clínicas de VIH/sida en los hospitales nacionales de la zona. “Coatepeque era la única clínica que cubría esta zona grande”, dice. En 2009 y 2014 se abrieron clínicas en los departamentos vecinos de San Marcos y Retalhuleu.

Bielman, quien completó una pasantía en Proyecto Vida en 2013 y se unió al equipo un año después, explica: “Se estaba trabajando para que en las clínicas de los hospitales nacionales el personal de salud brindara una buena atención a los pacientes, sin discriminación, porque a veces los médicos y

enfermeras en el hospital daban maltrato a las personas solo por ser personas con VIH”.

En los últimos años, Proyecto Vida ha ampliado su enfoque.

“Veíamos mucha violencia contra las mujeres en nuestras zonas rurales” a manos de cónyuges, suegros y familiares, dice Lux. “Llegaban a la clínica integral golpeadas. El médico solo las miraba, les dejaba medicamento, pero en ningún momento las refería para algún centro de atención para ser atendidas en cuanto a la violencia que estaban viviendo”.

“A raíz de eso nace la idea de las capacitaciones, el empoderamiento, que la mujer conozca sus derechos, que también sea lideresa dentro de su comunidad”, dice Lux. Estas lideresas, llamadas promotoras legales comu-

nitarias, ayudan a otras mujeres, así como a hombres y niños, a acceder a servicios y a denunciar la violencia o la discriminación ante las autoridades. Lux, que se certificó en 2019, es clave para el programa.

“Nuestra labor es identificar (a las lideresas) y capacitarlas sobre sus derechos para que conozcan la ley y se sientan seguras al acompañar a otras personas”, explica Bielman, que estudia Derecho y Pedagogía. Desde que el equipo lanzó el programa de capacitación de promotoras legales comunitarias hace siete años, se han graduado dos promociones. Las candidatas provienen de los tres departamentos donde opera Proyecto Vida. La primera promoción tuvo 20 graduadas.

“No hay otro grupo como este en toda la zona”, dijo María Azucena Pérez Gálvez en la ceremonia de graduación de la segunda promoción. “Brindan una mano amiga”, dice. Pérez

Gálvez, quien trabaja para la fiscalía, señala que el 75% de las mujeres guatemaltecas son víctimas de violencia.

La capacitación de las dos promociones fue financiada por ONUSIDA y Misereor (la Organización de los Obispos Católicos Alemanes para la Cooperación al Desarrollo). Dado que ONUSIDA perdió la mitad de su financiación proveniente de la descontinuada Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Proyecto Vida está buscando otras fuentes de apoyo para promover un tercer grupo.

Proyecto Vida tiene sede en el Hospicio Santa María, un hospicio residencial y granja orgánica para pacientes con VIH/sida, cofundado por las Hermanas Dee y la difunta Hermana Maryknoll Marlene Condon en el pequeño pueblo de Pajapita, San Marcos. Los talleres se imparten en la amplia sala de conferencias del establecimiento. “Salen a las 4 de la mañana desde su casa para venir a participar”, dice la Hermana Dee.

El programa utiliza técnicas de enseñanza sencillas pero eficaces. “No entregamos mucho material, porque nuestra primera metodología es que ellas se expresen y descubran entre ellas los recursos que tienen”. Juegos de rol, dinámicas y estudios de caso complementan el currículo: “Hemos visto que las mujeres no saben leer y escribir mucho, pero tienen esta facultad de escuchar y retener”.

Ella dice que una destreza importante que las mujeres desarrollan es la capacidad de hablar por sí mismas o en nombre de los demás, una tarea nada fácil para mujeres sin mucha educación formal.

Las 18 graduadas de la segunda promoción, dice, “han desarrollado esta

destreza de expresarse públicamente”.

La mentoría continúa después de la graduación. Las promotoras legales tienen garantizados dos años y medio de orientación para fortalecerlas en sus funciones, dice la Hermana Dee. “Por ejemplo, si alguien en la comunidad dice que su marido ha abandonado la casa y él no está pagando ninguna pensión alimenticia para los niños, la promotora legal comunitaria va a llamar a Lux. “Tengo este caso, ¿a dónde tengo que llevar a la señora ahora?”

Nancy Martínez, que se graduó en 2022 con la primera promoción, superó la oposición inicial de su esposo y continuó ayudando a varias mujeres en situaciones de violencia doméstica. “Hay que empezar en el propio hogar, desde adentro hacia afuera, para ser una buena promotora”, dice. “Y hay que ganarse la confianza de las víctimas. Han venido a mi casa a pedir ayuda a la una o dos de la madrugada”. Añade: “Ahora mi esposo me dice: “Te admiro, porque has sabido ser una mujer que defiende a los demás”.

Karina Sánchez, que se graduó con la segunda promoción dos años después, comenta que en su comunidad

la gente suele ocultar la violencia o la discriminación que sufre en silencio. “Me he puesto a la orden”, dice. “Cuando ya ellas están decididas a hablar, hacemos el acompañamiento para que ellas se sientan protegidas”.

Lucía, identificada aquí solamente por su nombre de pila, es promotora de la segunda promoción y además es seropositiva. Ella dice que fue expulsada de la casa por sus dos hijos y su nuera. Tenían miedo de comer con ella, dice. “Les di tantos consejos que aprendí aquí”, dice Lucía. “Aprendí y yo también enseñaba a mi comunidad”. Aunque aún vive en otro lugar, ahora sus hijos la reciben con los brazos abiertos.

Para Lux, que había pasado por problemas similares, trabajar para Proyecto Vida conlleva su propia recompensa.

“Me insta ver a estos dos grupos de mujeres denominadas promotoras legales” dice. “Regresan a sus comunidades para ayudar a otras mujeres”. **M**

De izq. a dcha.: Marion Barrios, Bielman Juárez Ambrocio, Luz Elizabeth “Lux” Hernández, Santos Vásquez Hidalgo y Carlos Humberto López.



Bolivia

Viajes de Inmersión



Vive la fe, la cultura y la solidaridad global.

Noviembre 9-19, 2026



Para más información:

Contacta: Zahira Sandoval
zsandoval@maryknoll.org
(773) 896-8025
<https://discipulosmisioneros.org>



ORACIÓN DE LOS OBISPOS DE EE. UU. CONSAGRANDO EL PAÍS AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN SU 250º ANIVERSARIO

Sagrado Corazón de Jesús:

Tú conoces los anhelos de nuestro corazón y deseas que disfrutemos de tu amistad.

De tu costado traspasado has derramado el manantial de vida, del que tenemos sed.

Tu corazón arde de amor para que todas las personas vuelvan a tener una relación correcta contigo.

Celebramos los abundantes dones que has brindado a esta nación, fundada en las verdades evidentes que nuestro Creador ha dotado a todas las personas del derecho a la vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad.

Ofrecemos reparación por las ofensas contra ti y contra la dignidad humana ocurridas en esta nación.

Que nuestros corazones se unan al tuyo, para que nuestras familias y comunidades gocen de paz y felicidad; que las relaciones dañadas se reconcilien, las injusticias se reparen y las heridas de nuestra tierra se sanen.

Que tu santa Iglesia católica sirva de signo, mostrando a todos tu amor infinito.

A ti, que eres el Deseo de las Naciones y el Centro de la Historia, te pedimos que bendigas a estos Estados Unidos de América.

Tú que vives y reinas con Dios Padre

en la unidad del Espíritu Santo,

Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

Sagrado Corazón de Jesús, ¡ten piedad de nosotros!

Inmaculado Corazón de María, ¡ruega por nosotros!

Una pintura del Sagrado Corazón de Jesús durante la Misa del Domingo de Ramos en la Iglesia del Sagrado Corazón en Prescott, Arizona, el 13 de abril de 2025. (OSV News/Bob Roller)

Declaración conjunta de líderes Maryknoll sobre la guerra de EE. UU. e Israel contra Irán

Las cuatro organizaciones de la familia Maryknoll —las Hermanas, los Padres y Hermanos, los Misioneros Laicos y los Afiliados— hablan hoy desde un lugar de profundo dolor y esperanza compartida. Durante más de un siglo, nuestros misioneros han cruzado fronteras para acompañar a las comunidades del sur global, sentándose a la mesa de aquellos a quienes el mundo a menudo olvida o ignora.

Hoy, mientras la sombra de la guerra entre Estados Unidos, Israel e Irán se extiende por todo el Medio Oriente, no vemos un conflicto de “intereses” o “bienes”. Vemos los rostros de nuestros vecinos. Lloramos por cada vida perdida en esta espiral de violencia y sentimos el temor de las familias atrapadas en el fuego cruzado de una guerra que no eligieron. Nos unimos a un coro global para suplicar que se detenga el fuego, instando a los líderes a dejar a un lado sus armas y regresar a la difícil y sagrada labor de la mesa de negociaciones.

En un mundo cada vez más dividido por etiquetas, rechazamos la idea de que alguna nación o pueblo exista fuera del círculo de nuestra humanidad común. Cuando los líderes hablan de amenazas a la civilización, corren el riesgo de cegarnos a todos ante la verdad de que somos una sola familia humana, unida por las mismas alegrías y el mismo frágil aliento. Creemos que la verdadera paz no es solo un campo de batalla en silencio, es una vibrante empresa de justicia. No puede construirse sobre las ruinas de las ciudades o las vidas destrozadas de los civiles, pues cada acto de destrucción indiscriminado es una herida infligida al corazón de Dios. Instamos a quienes están en el poder a mirar más allá de la fría lógica del dominio militar y redescubrir la cultura del encuentro: una forma de ver al “otro”, no como un objetivo, sino como un hermano o una hermana.

Se nos recuerda que ser pacifista no es un deseo pasivo, sino una elección valiente. Hacemos un llamado a los líderes de Estados Unidos, Israel e Irán para que tomen la valiente decisión de optar por el diálogo en lugar de la destrucción. Abogamos por una desescalada inmediata que proteja a los inocentes, un compromiso con la diplomacia que respete el derecho internacional y la entrega rápida y sin obstáculos de ayuda para aquellos cuyas vidas han sido alteradas.

Juntos, como familia Maryknoll, nos mantenemos firmes en la creencia de que, incluso en los momentos más oscuros, el camino hacia la reconciliación permanece abierto para quienes lo buscan.

Hermanas Maryknoll

Misioneros Laicos Maryknoll

Padres y Hermanos Maryknoll

Afiliados Maryknoll



Wikimedia Commons/África



Cortesía de Greg Darr/EE. UU.



OSV/David "Dee" Delgado, Reuters

La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll (MOGC por sus siglas en inglés) expresa la posición de Maryknoll en debates sobre políticas públicas en las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y ante el gobierno de Estados Unidos y otros países, con el propósito de ofrecer educación en temas de paz y justicia social, defender la integridad de la creación y abogar por la justicia social, económica y del medio ambiente.

Visita maryknollogc.org

ÁFRICA: LÍDER EN TRANSICIÓN A ENERGÍA RENOVABLE

Una profunda transformación en África desafía la narrativa de subdesarrollo del continente. Tal como muchas naciones africanas se saltaron la era de instalación de líneas telefónicas y pasaron directo a la tecnología móvil, muchas están saltándose la era de las centrales eléctricas impulsadas por carbón. Mientras las naciones más industrializadas deben lidiar con el costoso proceso de adaptar antiguas redes de suministro eléctrico que funcionan con combustibles fósiles, naciones como Sudáfrica, Nigeria y Egipto lideran en energía renovable. Este progreso está proyectado a acelerarse, con un incremento potencial de capacidad de seis veces para el 2029, lo que podría aportar 33 gigavatios de nueva energía solar al continente. Al utilizar poder solar localizado, la energía podrá llegar a clínicas remotas, escuelas rurales y pequeñas granjas sin tener que utilizar infraestructuras lesivas para el ambiente. A pesar de estos avances, el cambio climático continúa agravándose por emisiones de países como Estados Unidos y otros miembros del G20, que tienen una “deuda climática” con el resto del mundo.

EE. UU.: EL “VECINISMO” EN UNA MINNESOTA ASEDIADA

La ciudad de Minneapolis es conocida ahora por ser el lugar donde George Floyd fue asesinado por la policía, la muerte de dos niños en un tiroteo en la iglesia católica Annunciation y las muertes de los observadores no violentos Renée Good y Alex Pretti, ambos de 37 años, a manos del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de EE. UU. (ICE por sus siglas en inglés) en la operación Metro Surge. Metro Surge suscitó algo más: un movimiento de apoyo a las comunidades inmigrantes de Minnesota y a quienes las apoyan. Este apoyo incluye concentraciones, equipos de respuesta rápida y ayuda mutua organizada por una coalición de iglesias, escuelas y negocios. Cerca de 30.000 minnesotanos han sido entrenados para ser observadores legales. Leo’s Towing, una compañía de grúas, se comprometió a remolcar y devolver sin ningún costo los vehículos abandonados en la carretera después de que sus conductores fueran raptados por ICE. La iniciativa Haven Watch Minnesota acompaña a detenidos que han sido puestos en libertad en el frío extremo, con frecuencia de noche, sin identificación, dinero o medios para regresar a casa.

EE. UU.: DECLARACIÓN MARYKNOLL SOBRE INMIGRACIÓN

En una declaración conjunta, el liderazgo Maryknoll —los Padres y Hermanos, las Hermanas, los Misioneros Laicos y los Afiliados Maryknoll— reafirmaron su compromiso con el Evangelio para acoger al forastero “tal como acogerían al propio Cristo”. La declaración aborda las medidas de las autoridades migratorias en Estados Unidos, declarando que hay “un panorama nacional cada vez más definido por el miedo y por la erosión sistemática de las protecciones humanitarias... Este cambio conlleva a un profundo costo humano que contradice nuestra creencia fundamental de que toda persona ha sido creada a imagen de Dios.” La declaración presenta una elección a los creyentes: “Podemos elegir un camino de exclusión y miedo, o podemos elegir el camino del Buen Samaritano. La familia Maryknoll permanece comprometida con el amor, caminando al lado de nuestros hermanos y hermanas inmigrantes hasta que toda persona sea tratada con la dignidad que corresponde a un hijo de Dios”, añadieron.

**PADRE LANCE P. NADEAU / CARTAS A MARYKNOLL:**P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545 | **CORREO ELECTRÓNICO:** Misioneros@Maryknoll.org**ESTIMADO PADRE LANCE:**

Una carta en la edición de invierno 2026 afirma que el Obispo Seitz defiende las fronteras abiertas. Se me ocurre que se trata más bien de tener un proceso adecuado. Pero ¿qué lo constituye? ¿Se trata de un periodo de meses o de años? Sí es así, ¿cuánto tiempo podrán los inmigrantes ilegales y sus pobres familias soportarlo?

Me pregunto qué haría Jesús. Yo creo que él defendería las fronteras abiertas, incluso si resultara difícil para los ciudadanos del país anfitrión. Cuando escucho declaraciones sobre el peligro de los “indeseables” que vienen a nuestro país, pienso que ese número es menor que el de nuestros ciudadanos que son “asesinos, violadores, vendedores de drogas y traficantes.” Mucha gente en la ciudad en la que vivo son inmigrantes. Rara vez escucho que inmigrantes cometan crímenes en comparación con nuestros ciudadanos. Si pienso que Jesús defendería las fronteras abiertas y que eso podría aumentar el crimen en nuestro país, ¿qué propondría? No lo sé. Espero que ciudadanos de nuestro bello país que son más inteligentes que yo, nuestros líderes y políticos puedan encontrar una solución.

*Michael O'Sheasy
Gainesville, Georgia*

ESTIMADO PADRE LANCE:

Las cartas de sus lectores de la edición de primavera 2026 me han roto el corazón. La desinformación sobre la inmigración en Estados Unidos es rampante. Los hechos demuestran que la mayoría de las personas detenidas son solicitantes de asilo bajo la ley federal

o tienen un estatus de protección temporal otorgado por nuestro gobierno en respuesta a la violencia y la represión en sus países.

La justicia y la equidad requieren que busquemos información real y que cuestionemos la desinformación de noticieros sesgados que culpan a los inmigrantes de los problemas de nuestra nación. Nadie se opone a la deportación de criminales que llegaron aquí ilegalmente. Pero esas son cifras menores y no se refieren a las personas a las que los obispos estadounidenses quieren ayudar.

*Michael J. DeMott
Rochester, Nueva York*

ESTIMADO PADRE LANCE:

Gracias por defender la verdad de nuestra fe cristiana y el trato a los inmigrantes. Leí con tristeza las cartas negativas de sus lectores en la edición de primavera 2026. Es claro que el racismo sobresa de manera desagradable en ellas, además del miedo a personas que hablan otro idioma. Esos lectores viven en estados más aislados y es posible que teman a lo que no conocen.

Como católico practicante, me encanta recibir la revista *Maryknoll* y me alegra el corazón saber que hay gente que realiza la labor de Dios. Sigo estrechamente las palabras del Papa León y me gustaría recordarles a muchos que se llaman a sí mismos cristianos que las acciones valen más que las palabras.

*Paula Serafino Cross
Wilbraham, Massachusetts*

Nota del director: Las cartas de nuestros lectores fueron recibidas en inglés y traducidas por el equipo de Misioneros.

“Dios ama al que da con alegría”. —2 Corintios, 7.



El Padre Maryknoll John Barth, que sirve en Tailandia, distribuye alimentos y agua a sobrevivientes del terremoto en la nación vecina de Myanmar (Cortesía de John Barth/Myanmar)

Hazte Patrocinador de la Misión Apostólica con tu primer regalo mensual
Solo 50 centavos al día (15 dólares al mes) contribuyen a proyectos que alivian el sufrimiento de los pobres. Como Patrocinador de la Misión Apostólica, aliviarás la carga financiera de familias y comunidades que luchan por sobrevivir.

¡Utiliza el sobre con franqueo pagado!



¡Sí! Quiero ayudar a Padres y Hermanos Maryknoll que sirven en Asia, África y América Latina a calmar el sufrimiento de las personas necesitadas.

Por favor, acepte mi donación de: \$50 \$35 \$25 \$15 Otro \$ ____

Nombre: _____

Dirección: _____ Ciudad: _____ Estado: _____

Código Postal: _____

Cheque adjunto _____ Carga a AMEX MC Visa Disc

Número de Tarjeta: _____ Exp.: ____ / ____

Nombre en la Tarjeta: _____ Firma: _____

GIRE SU CHEQUE A NOMBRE DE:
Padres y Hermanos Maryknoll
P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545-0302

Por favor, escriba el código 2638472006 en su cheque. También puede donar por internet en: maryknollsociety.org o llamando al 1-888-627-9566



M Padres y Hermanos
ARYKNOLL

“En María tenemos ante nuestros ojos la razón por la que caminamos: no para conquistar las cosas de aquí abajo... sino para conquistar la patria de allá arriba, que es para siempre”.

—*Papa Francisco*

Nonprofit Org.
U.S. POSTAGE PAID
Maryknoll
Fathers and Brothers

MARYKNOLL FATHERS AND BROTHERS
P.O. Box 302
Maryknoll, New York 10545-0302

 facebook.com/RevistaMisioneros  [Twitter.com/MisionerosMkI](https://twitter.com/MisionerosMkI)  instagram.com/MaryknollSociety